



ISBN: 9786073026888

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA
UNIVERSIDAD Y LA EDUCACIÓN

Díaz Delgado, M. A. (2019).
Alcances y nuevas preguntas en torno a la investigación
internacional en liderazgo educativo, a manera de colofón.
En Autor y A. Veloso Rodríguez (Coords.), *Modelos de investigación
en liderazgo educativo: una revisión internacional* (209-220). Ciudad
de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto
de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

Esta obra se encuentra bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-
SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

**ALCANCES Y NUEVAS PREGUNTAS EN TORNO
A LA INVESTIGACIÓN INTERNACIONAL
EN LIDERAZGO EDUCATIVO,
A MANERA DE COLOFÓN**

Miguel Ángel Díaz Delgado

UN ESPACIO METARREFLEXIVO SOBRE LA OBRA

El área de investigación del liderazgo en el campo de la educación es como otras, un espacio en consolidación en el ámbito hispanohablante, de ahí que esta obra colectiva nació por el interés de grupos de investigación para exponer la pluralidad de los productos y procesos investigativos, tanto en países de habla hispana como en otros países del orbe.

Los textos recopilados debían dar evidencia de un corpus investigativo diverso metodológica y conceptualmente, presentando el liderazgo educativo como un área de estudio compleja, dedicada a observar “supuestos simbólicos y [...] condiciones de posibilidad” (Marramao, 2013: 20) relativos al acceso al poder y la toma de decisiones en el campo de la educación.

Atendiendo a la necesidad de aquilatar la publicación de esta obra colectiva, se exponen en esta sección algunas reflexiones para puntualizar los posibles alcances y nuevas tareas investigativas en el área de liderazgo educativo.

Las notas de esta sección colofonaria se ofrecen al lector como un espacio metarreflexivo que, en lugar de escribir un punto final en la obra, se considere como el punto de encuentro con nuevas oportunidades de estudio en el área, sin dejar de reconocer que el discernimiento más importante será siempre el del lector.

La sección se divide en cuatro partes: en las primeras, se rinde cuentas sobre el alcance de los objetivos de la obra, enfatizando el

entendimiento sobre la investigación en liderazgo educativo que los estudios pudieron generar.

Los objetivos de este libro apuntaban a tres puntos específicos: 1) esquematizar el área del liderazgo educativo; 2) difundir conocimiento emergente en liderazgo educativo en el nivel internacional, aportando a la construcción del estado del arte, y 3) dar evidencia de las contradicciones teórico-metodológicas y de la complejidad en el emprendimiento de estudios en liderazgo educativo.

En la cuarta y última parte, se enlistan algunas nuevas oportunidades de investigación en el área, señalando las posibles tareas de interés para la comunidad académica dedicada al estudio en liderazgo educativo.

PRIMER OBJETIVO: ESQUEMATIZAR

EL ÁREA DEL LIDERAZGO EDUCATIVO, POSIBLES ALCANCES

Uno de los primeros desafíos que se tuvieron que salvar al inicio de la elaboración del libro fue determinar cómo se organizarían las colaboraciones recibidas, anticipando la diversidad y divergencia de los trabajos por recibir para la compilación; por ello, se discutieron algunas referencias en la clasificación de estudios en el área.

Desde las notas introductorias del libro se destacaron dos clasificaciones de estudios sobre el liderazgo educativo: por tendencia investigativa y por enfoque.

La clasificación por tendencia investigativa aportó una cartografía de los intereses de investigación por ubicación geográfica en el nivel internacional. En ésta se incluyen la tendencia posestructural, ubicada en su mayoría en América del Norte y Europa; la crítica, principalmente radicada en el hemisferio sur —ambas principalmente de habla inglesa—, pero además se sumó la tendencia plural o, como la conceptúa Allison (2015), de complejidad conceptual, donde se incluyen estudios a nivel global, abrazando la investigación proveniente del ámbito hispanohablante.

En tanto, en la clasificación por enfoque, se reconoció a la posmoderna, aportada por Eaccott (2015), Evers y Lakomski (1991;

1996; 2000) complementada con la de la ontología de las prácticas de Rivieros y Newton (2015). De esta forma, los enfoques contemporáneos en investigación serían: el entitativo, el relacional y el sincrético.

Si la clasificación por tendencia investigativa hubiese sido elegida para la organización del libro, debido a su divergencia metodológica, conceptual, procedimental y epistémica, éste se podría clasificar seguramente como una obra plural-global en liderazgo educativo, al contar con investigaciones diversificadas en su acercamiento al área y desarrolladas en España, México, Estados Unidos, Chile, Canadá y otros países miembros del Commonwealth.

En cambio, si la clasificación por enfoque se hubiera considerado, el libro representaría una compilación sincrética ante la divergencia y contradicción entre los propios estudios que lo integran, donde se incluyen tanto investigaciones con enfoque relacional como entitativo en y sobre el liderazgo educativo.

En contraparte, a pesar de reconocer la clasificación por tendencia y la clasificación por enfoque como centrales en el área y, tomando en cuenta que la obra podría abonar de manera propedéutica a los no iniciados, se determinó “simplificar” dichas clasificaciones para la organización del libro.

Los textos que se incluyeron son constructos originales de investigación provenientes de contextos globales, diseñados en epistemologías plurales y con enfoques mixtos, cada uno con un alcance específico, característica que se consideró el común denominador de la compilación; así es como los estudios se clasificaron por modelos de análisis global, sistémico, organizacional y situado.

Entre los modelos globales, se incluyeron estudios aplicados de escala transnacional que tenían el objeto de reconocer las propiedades de conglomerados internacionales a través de métodos comparativos o con perspectiva internacionalista.

Entre los modelos de análisis sistémico se incluyeron estudios relativos a sistemas escolares específicos, cuya revisión aportó una mirada investigativa para comprender su composición y desafíos.

En los modelos de análisis organizacional se agruparon investigaciones sobre entidades específicas —formales o informales— que

tenían la intención de reflexionar críticamente sobre los procesos de liderazgo interno y sobre el compromiso social de su desarrollo.

Por último, en los modelos de análisis situado (Sandoval, 2013) se encontraron estudios de regiones localizadas territorialmente, además de otros diseñados para comunidades específicas, con el objeto de conocer la composición identitaria y las condiciones para el ejercicio del liderazgo educativo.

Más allá de la organización elegida para el libro, uno de sus aportes en tanto la esquematización de estudios de liderazgo en el nivel internacional (el primer objetivo) radica en que algunos de los capítulos aportan sus propias referencias para esquematizar el área.

Éste es el caso del capítulo 1, donde Xiao y Newton aportan una esquematización histórica, basada en cuatro etapas conceptuales del liderazgo educativo como área de investigación: la iniciación que comprende el periodo de 1880 a 1910, la de ciencias prácticas entre 1910 y 1950, la de ciencias teóricas que va de 1950 a 1975 y la de complejidad conceptual ubicada de 1975 al presente (Allison, 2015); adicionalmente, reconocen dos hitos como punto de quiebre en la investigación en el área: la orientación conductista del movimiento de la teoría (1950-1975) y la revolución de Greenfield y Ribbins (1993) en la década de los setenta, que generó la actual expansión epistemológica (Oplatka, 2009; 2010).

Otros capítulos aportaron la esquematización por vinculación entre el área del liderazgo y otras disciplinas o campos. El texto de Crocker y Veloso (capítulo 5) es aplicado en el campo de la salud; el de Xiao y Newton (capítulo 1), además del de Orłowski (capítulo 6) en el área “naciente” de estudios sobre educación superior. Este último con una relación directa también con el área de los estudios políticos, lo mismo que el estudio de Torres y Murakami (capítulo 8), quienes demuestran una fuerte disparidad de los sistemas educativos estadounidense y mexicano por atender problemáticas de comunidades latinoamericanas migrantes en condición vulnerable.

Siguiendo con la esquematización por vinculación, los escritos de Iranzo y colegas (capítulo 3), Paola y Maximiliano Ritacco (capítulo 4), Bolívar y Ritacco (capítulo 10) y Orłowski (capítulo 6)

pueden clasificarse como investigaciones convergentes con el área de la pedagogía por su alto énfasis en la intervención de procesos de aprendizaje desde las teorías del liderazgo. Estos estudios estiman, tanto como Leithwood y Louis (2011), que el liderazgo es un factor que impacta de manera directa en las prácticas docentes y a su vez, de manera indirecta, en la creación de condiciones favorables para generar buenos aprendizajes.

Por último, los aportes de Newton y Xiao (capítulo 1), Díaz y García Meda (capítulo 9), Brauckmann y Pashiardis (capítulo 2), además del de Crocker y Veloso (capítulo 5), tienen una fuerte relación con el área de investigación de estudios organizacionales e identifican al liderazgo como factor crítico de calidad y equidad para el desarrollo de las instituciones escolares (Cayulef, 2007).

Entre los capítulos del libro subyace también una esquematización por orientación conceptual sobre el liderazgo educativo. En el texto escrito por Maureira y Garay (capítulo 7) y el capítulo 10 (Bolívar y Ritacco), se privilegia la orientación conceptual del liderazgo distribuido; mientras el capítulo 6 (Orlowski) se orienta bajo perspectiva del liderazgo democrático (Murillo, 2006) y el capítulo 5 (Crocker y Veloso) analiza y critica la orientación del liderazgo para la eficiencia. La orientación transformacional del liderazgo es privilegiada en el capítulo 8 (Torres y Murakami); mientras que la perspectiva del liderazgo pedagógico es revisada en los capítulos 1, 4, 7, 9 y 10.

En síntesis, el libro discutió una esquematización de investigaciones sobre el liderazgo educativo en la cual convergen tendencias y enfoques en liderazgo, optando por simplificar la clasificación por su alcance (global, sistémico, organizacional y situado). Aun así, el libro permitió y alentó a los autores a aportar sus propios referentes y esquemas para no limitar al lector a adoptar forzosamente los referentes del comité editorial.

A partir de este aporte, se considera que el libro logra demostrar la ductibilidad del liderazgo educativo como área de investigación, mostrando sus correlaciones y que el objetivo de esquematizar la investigación en liderazgo en el nivel internacional fue alcanzado.

SEGUNDO OBJETIVO: DIFUNDIR CONOCIMIENTO
EMERGENTE EN LIDERAZGO EDUCATIVO
EN EL NIVEL INTERNACIONAL, POSIBLES APORTES

Tradicionalmente los estudios sobre liderazgo privilegiaban el análisis sistémico, de tal forma que la constitución y procesos de la administración educativa motivaban principalmente la investigación en el área, de ahí su relación permanente.

Con el llamado movimiento teórico de Thomas B. Greenfield (Greenfield y Ribbins, 1993), que cuestionaba la excesiva teorización y poco acercamiento a los practicantes, se propició un cambio de los reflectores, motivando al emprendimiento de investigaciones en los niveles situado y organizacional, de ahí que la dirección escolar y la toma de decisiones en niveles escolares ya no sistémicos se volvieron el objeto de estudio privilegiado.

Actualmente, en un contexto plural de investigación en liderazgo educativo, del cual se da muestra en esta obra, la agencia (del latín *agentia*, el que hace), entendida como la capacidad de agenciarse o hacerse cargo, es uno de los observables centrales en la investigación contemporánea en el área. Dicha categoría de análisis está lejos de ser una propiedad exclusiva del sistema escolar o de sus administradores, por lo que, en los estudios contemporáneos, principalmente por la influencia de las perspectivas distributivas y democráticas, considera aún a los directores escolares, pero también al profesorado e incluso al alumnado como sujetos de estudio.

En este libro, los capítulos 3, 7, 9 y 10 implementan metodologías que incluyen como sujetos a directores escolares. El capítulo 2, aun siendo un modelo de análisis global, implica tanto a directores como a tomadores de decisión en el nivel medio y a padres de familia de los sistemas escolares estudiados como sus informantes. En el modelo aportado en el capítulo 6, los agentes son tanto el profesor de asignatura y diseñador curricular como los profesores en preservicio profesional, y en el capítulo 2 se incluyen académicos expertos en el área organizacional, tomadores de decisión y alumnos en formación de las facultades de medicina de México.

Así es como, desde la lectura de este libro, el conocimiento emergente sobre el liderazgo parece estar enfocado en estudiar las relaciones de agencia entre los diversos sujetos que convergen en organizaciones educativas, en un entorno donde “el liderazgo existe dentro de relaciones sociales, por lo que deja de ser un fenómeno individual y pasa a ser uno colectivo” (Díaz, 2016: 37).

Otro aporte radica en que, a través de los estudios contenidos en el libro, se dan a conocer particularidades sobre el interés investigativo de los sistemas internacionales.

En el capítulo 1, Xiao y Newton discuten cómo han virado los estudios sobre el liderazgo del nivel educativo primario al secundario y destacan la oportunidad del encuentro con vetas de investigación que puedan tender puentes entre ambos niveles; en el capítulo 6 se cuestiona el método “bancario” de los currículos del preservicio de profesores desde universidades que atienden contextos rurales de Canadá, dando pie a la posibilidad de generar alternativas curriculares, orientadas por conceptos pedagógicos y democráticos del liderazgo.

Torres y Murakami, en el capítulo 8, destacan la posibilidad de implementar nuevos marcos transnacionales para el estudio del liderazgo escolar con comunidades en condición vulnerable, principalmente migrantes de Latinoamérica.

Adicionalmente, se considera que en el libro se aportan conclusiones relevantes sobre el estado de las cosas en liderazgo educativo en el nivel internacional, esto se puede constatar en el capítulo 3, donde Iranzo y colegas analizan el perfil profesional, estilo directivo, la formación específica para la dirección, la motivación y la satisfacción del cargo de los directores en Cataluña. Paola y Maximiliano Ritacco, en el capítulo 4, concluyen por su parte que los directivos escolares andaluces requieren un grado de autonomía —real— en la gestión de “lo pedagógico” en sus centros.

Maureira y Garay, en el capítulo 7, destacan que impulsar liderazgos compartidos favorece los aprendizajes de estudiantes y demuestran que existe una baja valoración de las estrategias internas para preparar líderes en el sistema educativo chileno. Díaz y García Meda, en el capítulo 9, critican la limitación de la agencia por la permanente interposición de autoridades en el sistema educativo de

Jalisco, México, además de la insuficiencia en el sostenimiento de las secundarias rurales y las recientes tensiones generacionales y de género que enfrentan los directores escolares.

En síntesis, el libro logra difundir el conocimiento emergente en liderazgo educativo en el nivel internacional, además de dar cuenta de los intereses investigativos de ciertos sistemas escolares. Se define al liderazgo, a partir de ello, como un área de estudio que extiende a los sujetos de investigación en los que se pueda observar la agencia como categoría central en los estudios del área.

**OBJETIVO TRES: DAR EVIDENCIA DE LAS CONTRADICCIONES
TEÓRICO-METODOLÓGICAS Y DE LA COMPLEJIDAD
EN EL EMPRENDIMIENTO DE ESTUDIOS EN LIDERAZGO
EDUCATIVO, POSIBLES ALCANCES**

“En un mundo marcado por el crecimiento exponencial de la producción masiva y de la técnica” (Marramao, 2013: 61), la investigación educativa, pero en particular aquella en liderazgo educativo, no escapa a lógicas reduccionistas que sobreponen la pretensión de soluciones inmediatas, en lugar de desarrollar investigación rigurosa o reflexiva.

Una de las críticas más severas que se hacen a la investigación en liderazgo, principalmente en el ámbito hispanohablante, es que se le acusa de cierto simplismo metodológico. Esto se debe a propuestas del área, presumiblemente basadas en la investigación, sobre todo expresadas en ciertas reformas educativas que “aplican” al liderazgo educativo como un emblema conceptual para legitimar la tecnocracia como forma de organización institucional; sin embargo, se ha detectado que en estas aplicaciones los métodos son reducidos a técnicas para intentar homologar y estandarizar los comportamientos en el interior de las organizaciones educativas.

El área de investigación del liderazgo educativo es, en contraparte, plural y compleja; sus modelos investigativos no tienen por intención estandarizar los procesos ni de investigación ni de la práctica. En el presente libro, los modelos de investigación incluidos se basan

en propuestas y reflexiones teórico-metodológicas que develan la complejidad en la que se enmarcan los estudios en y sobre liderazgo.

En el capítulo 1, Xiao y Newton discuten la validez epistémica del área del liderazgo educativo a través del análisis de sus corrientes históricas, además de entablar un debate sobre la inserción de la educación superior como línea de investigación del área.

Brauckmann y Pashiardis, en el capítulo 2, recurren a una mezcla de métodos cualitativos y cuantitativos para evaluar el desarrollo profesional de directores escolares en varios sistemas públicos del Commonwealth, para lo que debieron desarrollar visitas y entrevistas en diversos países, además de desarrollar triangulaciones metodológicas que incluyeron las opiniones de diversos actores educativos y una revisión documental sobre los avances en liderazgo de diversos sistemas educativos a nivel global.

Torres y Murakami, en el capítulo 8, expresan la complejidad de hacer investigación sobre liderazgo, a través de una estrategia metodológica que incluye el análisis de: a) la historia y ontología; b) las raíces y familia; c) la latinidad y comunidad; d) la gestión, y e) la cultura del aprendizaje como elementos entretreídos en la constitución del liderazgo educativo en comunidades latinas en Estados Unidos.

Sucede algo similar en el capítulo 10, donde Bolívar y Ritacco desarrollan una estrategia lúcidamente ejecutada para indagar sobre la identidad de los líderes y su dimensión emocional y afectiva; estudiándolas diacrónicamente, en la historia personal y profesional de los directores y, sincrónicamente, a partir de la reflexión del ejercicio cotidiano sobre la dirección escolar.

Del capítulo 9 se lee que, en contextos educativos rurales, la investigación en liderazgo enfrenta desafíos por el acceso a los datos, dificultado por el sistema educativo; de tal manera que se presenta una alternativa metodológica para recuperar las experiencias de los propios directores de secundarias públicas en sus contextos escolares.

Dos casos *sui generis*, que son el capítulo 5 y 6, implican una reflexión sobre la práctica de los investigadores, quienes asumen su propia “tarea pedagógica vista como proceso de análisis y transformación de las realidades educativas [donde] es fundamental la gestión de procesos participativos, horizontales e intersubjetivos”

(Luna, 2016: 6), en los cuales exponen incluso su propia obra a la crítica de los sujetos involucrados en sus análisis.

En síntesis, el libro parece aportar sendos modelos de investigación en y sobre liderazgo educativo inmersos en la complejidad teórico-metodológica, cuyas estrategias oscilan entre lo riguroso y lo reflexivo, yendo más allá de la simple aplicación de técnicas estandarizadas para la investigación.

NUEVAS OPORTUNIDADES DE INVESTIGACIÓN EN EL ÁREA

Como se puede ver a través de la valoración de las [posibles] contribuciones del libro que aquí termina, el liderazgo educativo como área de investigación es compleja y se caracteriza por la contradicción en sus enfoques investigativos, orientaciones conceptuales y alcances, en cuyos proyectos se expresan intereses envueltos en un campo de tensiones que enfrenta “los imperativos en antagonismo de la mundialización” (Marramao, 2013: 9) y la investigación en espacios situados.

La tarea de recopilar productos de investigación en el área en el nivel internacional busca al final encontrar nuevas oportunidades e intereses de investigación. En el caso de esta obra, se pueden enlistar algunas, determinadas a partir del análisis de los capítulos que la conforman.

Una de las oportunidades de investigación en liderazgo educativo, implícita a través de esta publicación, es la de generar proyectos investigativos que aporten a contextualizar las políticas de liderazgo escolar y sus prácticas, entendiendo que los líderes se desempeñan en entornos dinámicos y cambiantes. Investigaciones de este tipo permitirían conocer aspectos fundamentales del ejercicio del liderazgo escolar en contextos concretos.

Una segunda radica en la oportunidad por consolidar al liderazgo educativo como área de estudio que tienda puentes de entendimiento entre los niveles primarios y superiores, lo que conllevaría a consolidar al área como el espacio para el estudio de las organizaciones de educación superior.

Una más es la de generar proyectos de investigación que permitan conocer cómo la formación en liderazgo y las políticas educativas se afectan mutuamente, además de investigaciones que develen “la especificidad de las tareas directivas y su diferenciación de las docentes” (Montero, 2013: 3), mostrando a ambas como interconectadas, pero con necesidades específicas para su desarrollo.

Es preciso también generar proyectos investigativos que planteen problemas interdisciplinarios sostenidos y elevar el nivel a la discusión epistémica, amén de las provocaciones de las políticas educativas tecnócratas que urgen las recetas de sanación inmediata de los sistemas educativos.

Se espera que, con esta obra, se motive a los lectores en la inquietud por profundizar en la vasta diversidad de modelos de investigación, enfoques y orientaciones conceptuales en y sobre liderazgo educativo; además de que puedan reconocer que los contextos, niveles, modalidades y agentes que participan en investigaciones en el área, también son diversos. Con ello, quizá, se pueda aportar a una más profunda comprensión y discusión de “las cambiantes formas en que se estructuran campos de conocimiento o de discusión de políticas y prácticas sociales” (Gorostiaga y Tello, 2011: 364) en el área del liderazgo educativo.

REFERENCIAS

- Allison, Dereck (2015), “Toward the fifth age: the continuing evolution of academic educational administration”, en David Burgess y Paul Newton (eds.), *Educational administration and leadership: theoretical foundations*, Nueva York, Routledge.
- Cayulef, Claudia (2007), “El liderazgo distribuido, una apuesta de dirección escolar de calidad”, *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, vol. 5, núm. 5e, pp. 144-148.
- Díaz, Alessandra (2016), “¿Cuáles son las características de los docentes con mayor autoridad? Una mirada desde los estudiantes de Chile”, *Perfiles Educativos*, vol. 38, núm. 153, pp. 34-50.
- Eaccott, Scott (2015), *Educational leadership rationality. A theory and methodology from educational leadership, management and administration*, Rotterdam, Sense Publisher.

- Evers, Colin y& Gabriele Lakomski (2000), *Doing educational administration*, Oxford, Pergomon Press.
- Evers, Colin y Gabriele Lakomski (1996), *Exploring educational administration*, Oxford, Pergomon Press.
- Evers, Colin y Gabriele Lakomski (1991), *Knowing educational administration*, Oxford, Pergamon Press.
- Gorostiaga, Jorge y César Tello (2011), “Globalización y reforma educativa en América Latina: un análisis inter-textual”, *Revista Brasileira de Educação*, vol. 47, pp. 363-388, <<http://www.scielo.br/pdf/rbedu/v16n47/v16n47a06.pdf>>, consultado el 6 de octubre de 2017.
- Greenfield, Thomas y Peter Ribbins (eds.) (1993), *Greenfield on educational administration: towards human science*, Londres, Routledge Press.
- Leithwood, Kenneth y Karen Louis (2011), *Linking leadership to student learning*, San Francisco, Jossey-Bass.
- Luna, Libia (2016), “Liderazgo intersubjetivo: hacia una emancipación educativa”, *Ensayos Pedagógicos*, vol. 11, núm., 1, pp. 73-85.
- Marramao, Giacomo (2013), *Contra el poder. Filosofía y escritura*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, pp. 10-108.
- Montero, Antonio (2013), “La formación inicial para el ejercicio directivo. Estudio comparado del sistema educativo español”, *Revista Iberoamericana de Educación*, vol. 61, núm. 1, pp. 1-12, <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5889539>>, consultado el 24 de agosto de 2017.
- Murillo, Francisco Javier (2006), “Una dirección escolar para el cambio: del liderazgo transformacional al liderazgo distribuido”, *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, vol. 4, núm. 4e, pp. 11-24, <<http://www.redalyc.org/pdf/551/55140403.pdf>>, consultado el 27 de octubre de 2017.
- Opatkla, Izhar (2010), *The legacy of educational administration. A historical analysis of an academic field*, Nueva York, Peter Lang Publisher.
- Opatkla, Izhar (2009), “The field of educational administration: a historical overview of scholarly attempts to recognize epistemological identities, meanings and boundaries from the 1960s onwards”, *Journal of Education Administration*, vol. 47, núm. 1, pp. 161-186.
- Rivieros, Augusto y Paul Newton (2015), “Toward an ontology of practices in educational administration: theoretical implications for research and practice”, *Educational Philosophy and Theory*, vol. 47, núm. 4, pp. 330-341.
- Sandoval, Juan (2013), “Una perspectiva situada de la investigación cualitativa en ciencias sociales”, *Cinta Moebio*, núm. 46, pp. 37-46.